

## Escuelas de Padres e idearios de centros

En un principio, los Centros Educativos se sintieron amenazados por nuevas fuerzas que, de algún modo, querían también el poder. Lo económico (nuevos sueldos), lo político (diversos partidos), el control personal (nuevos sindicatos) entró de lleno y con gran efectividad en acción.

Recurso: LOS PADRES. Que ellos tomen la palabra (Asociaciones). Y la tomaron.

Pero resulta que la palabra es expresión (si es sincera) de lo que se lleva dentro. Y coincide que las mismas palabras «libertad», «gratuidad», «religión», «responsabilidad», «principios», «valores» tienen en realidad una connotación distinta. Y, entonces, padres, profesores y alumnos (y Constitución) están diciendo con la misma pancarta tantas cosas diversas.

Por esto, y por mucho más, hay que ponerse de acuerdo. Porque un IDEARIO no es solamente un conjunto de palabras articuladas jurídicamente. Un ideario es parte, meta y motor de una vida.

Y la vida no se entiende sin hablarla, sin participarla, sin comunicarla.

¿Podrán las Escuelas de Padres servir de camino? Quizá 20 personas juntas, cara a cara, rostro con rostro, podrán decirse sinceramente lo que de verdad queremos. No lo que quieren otros, ni lo que dicen que quieren.

A ver si de una vez entendemos. Y no dejamos que entiendan otros por nosotros. Algo así como volver a poner tribunas y púlpitos, cuando ya nuestros párvulos nos enseñaron a sentarnos con ellos en el suelo.

El que quiera hablar que se siente al ras, en el patio, en la estera o en la hierba. O en la vieja silla de tres patas de aquel maestro enfermo, mientras los alumnos le arrimaban libretas que guardasen el equilibrio. El que quiera hablar que venga a clase. Y que grite. Porque ya hay 40 niños que tienen mucho que decir. Y 40 padres que, humildemente, comienzan a volver a la escuela.

El que quiera hablar que se siente también en el suelo.

**Padres y Maestros**  
**La Coruña**